EL PAÍS

EL PERIÓDICO GLOBAL

www.elpais.com

MIÉRCOLES 26 DE OCTUBRE DE 2022 | Año XLVII | Número 16.532 | EDICIÓN NACIONAL | **Precio: 1,80 euros**

COREA DEL SUR Cómo un país pobre se volvió una potencia cultural **P32**

CHAMPIONS El Madrid pierde en Leipzig y el Sevilla amarra la Liga Europa **P37 A 41**

La crisis climática golpea la salud de la población mundial

Un estudio científico revela que el calentamiento empeora enfermedades y causa muertes. La ONU alerta: "El cambio climático nos está matando"

MANUEL PLANELLES, **Madrid**
La crisis climática es ya un gran problema de salud global, según concluye el estudio *The Lancet Countdown,* que realiza un grupo de 99 investigadores desde 2016. El cambio climático "está socavando cada vez más todos los pilares de la buena salud y agravando los impactos de la pandemia de covid-19 y los conflictos geopolíticos", dicen los expertos en esta nueva llamada de alerta. El secretario general de la ONU, António Guterres, lo resumió así: "El cambio climático nos está matando".

Ningún país está a salvo, dice el informe, de los efectos de la dependencia de los combustibles fósiles, responsables del 80% de los gases de efecto invernadero. La exposición al calor extremo afecta a las enfermedades cardiovasculares y respiratorias, al sueño, a los abortos, a la salud mental y a muertes relacionadas con el calor, así como a la seguridad alimentaria. **PÁGINAS 29 Y 30**

COMPRAR CASTAÑAS ASADAS EN MANGA CORTA. El calor de este otoño en España desborda las previsiones de los científicos. Las temperaturas máximas y mínimas se sitúan hasta 10 grados por encima de lo normal en este mes y alcanzan los 32 grados en el valle del Guadalquivir. En la imagen, ciudadanos de Sevilla ante un puesto de castañas asadas en otro día caluroso. / PACO PUENTES **PÁGINA 29**

Sunak y Meloni auguran tiempos difíciles en su estreno

El relevo en dos gobiernos clave ahonda las dudas sobre la situación económica

R. DE MIGUEL / D. VERDÚ
Londres / Roma
Los nuevos primeros ministros del Reino Unido, Rishi Sunak, y de Italia, Giorgia Meloni, tomaron posesión ayer y coincidieron en alertar a la ciudadanía de que vienen tiempos difíciles para la economía. "Nuestro país se enfrenta a una profunda crisis económica", dijo Sunak, por "las postrimerías de la covid" y "la guerra de Putin". La líder ultra italiana admitió la "situación difícil" del país y avanzó que entrará en recesión en 2023. **PÁGINAS 2 A 4**

Meloni, tras ser confirmada por el Parlamento. / ALESSANDRA TARANTINO (AP)

El PSOE retrasa la 'ley trans' en pleno choque interno y con Podemos

Los socialistas preparan enmiendas para ganar "seguridad jurídica"

J. CASQUEIRO / J. MARCOS, **Madrid**
El PSOE tiene decidido pedir hoy al Congreso una nueva ampliación del plazo de enmiendas a la *ley trans*, lo que prolonga la situación de dudas y división dentro del partido sobre esta regulación y provoca malestar en Unidas Podemos y otros aliados de izquierda. Los socialistas quieren tener preparadas el próximo lunes sus modificaciones a la ley, lo que justifican en asegurar "la mayor seguridad jurídica". Unidas Podemos considera "inaceptable" y un "sinsentido" el nuevo retraso en el proyecto de la ministra de Igualdad, Irene Montero. **PÁGINA 16**

La excepción ibérica en toda la UE ahorraría 13.000 millones

MARÍA R. SAHUQUILLO, **Bruselas**
La Comisión Europea calcula que aplicar en toda la UE la llamada excepción ibérica, un tope al precio del gas que se usa para generar electricidad, ahorraría unos 13.000 millones de euros a los consumidores. Bruselas teme que el mecanismo incentive el consumo de gas, por lo que plantea un máximo de entre 100 y 120 euros el megavatio, superior al de entre 40 y 60 euros de España y Portugal, según el documento que debaten los Veintisiete. **PÁGINA 44**

Temor a la violencia en el fin de campaña en Brasil

J. M. CULLELL / N. GALARRAGA G.
São Paulo
El caso del exdiputado Roberto Jefferson, aliado de Jair Bolsonaro que se atrincheró y disparó a los policías que iban a encarcelarlo, ha sacudido la recta final de la campaña electoral en Brasil. El temor es que los 4,4 millones de armas en manos de particulares desemboquen en episodios de violencia antes o después de la votación del domingo. **PÁGINA 10**

Sunak promete corregir los errores de Truss y anuncia medidas difíciles

En su primer discurso, el primer ministro 'tory' alerta de la profunda crisis económica

RAFA DE MIGUEL, **Londres**

Minutos antes del mediodía de ayer (la una de la tarde, en el horario peninsular español), el nuevo primer ministro del Reino Unido, Rishi Sunak, recién llegado de su encuentro con el rey Carlos III en el palacio de Buckingham, esbozaba en la puerta de Downing Street las primeras urgencias de su estrenado Gobierno. "Liz Truss quería mejorar el crecimiento económico de este país. Un objetivo noble. Admiro su tenacidad para provocar un cambio. Pero se cometieron errores", dijo Sunak. "No fueron fruto de la mala voluntad, pero fueron errores. Y sé que he sido elegido líder de mi partido y vuestro primer ministro, en parte, para corregir esos errores, de modo inmediato", añadió.

Su primer discurso, antes incluso de poner en marcha un nuevo equipo, ha tenido mayor solidez y firmeza que las frías palabras que dirigió a la ciudadanía el lunes, poco después de saber que había conquistado el liderazgo de los conservadores. Sunak prometió que colocará la estabilidad económica en el corazón de la agenda política del país. Para eso, sin embargo, advirtió a los ciudadanos de que "llegarán decisiones difíciles". Como argumento, enumeró esas dificultades presentes en el panorama internacional: "Ahora mismo nuestro país se enfrenta a una profunda crisis económica, las postrimerías de la covid siguen ahí y también la guerra de Putin en Ucrania. Todo esto ha desestabilizado el mercado energético y las cadenas de suministro en todo el mundo".

El próximo lunes, Jeremy Hunt, a quien Sunak retiene como ministro de Economía, prevé presentar un plan de medidas fiscales para calmar a unos mercados y a unos inversores que siguen contemplando con inquietud la deriva del Reino Unido.

Hunt tumbó la mayor parte de la rebaja de impuestos que había intentado aprobar Truss, pero sigue habiendo un considerable agujero en la deuda pública del país —provocado en gran parte por el plan de ayudas directas a hogares y empresas para hacer frente a la crisis energética—, y los analistas prevén que el anuncio de Hunt supondrá la subida de algunos impuestos y recortes añadidos del gasto público.

"Pero ya me visteis actuar durante la pandemia, e hice todo lo que pude para proteger a los ciudadanos y a las empresas", argumentó Sunak, ministro de Economía de Boris Johnson durante la crisis del coronavirus. "Aportaré esa misma compasión a la respuesta frente a los actuales desafíos. El Gobierno que voy a liderar no dejará a la siguiente generación, a vuestros hijos y nietos, con una deuda que nosotros, por nuestra debilidad, hayamos sido incapaces de pagar", añadió. La razón central de su vuelta, y de la confianza que ha logrado despertar tiene mucho que ver con un discurso de responsabilidad fiscal y presupuestaria que pretende reparar la reputación de los conservadores como buenos gestores de las cuentas públicas, una reputación arruinada durante las seis semanas del Gobierno de Truss.

Sunak sabe que su llegada a Downing Street se enfrenta a una doble crítica. Muchos ciudadanos, y la oposición laborista, reclaman un adelanto electoral y niegan legitimidad o mandato al tercer primer ministro conservador en apenas cuatro meses. Y los *tories* más críticos han recordado estos días que la victoria electoral de 2019 correspondió a Boris Johnson. "Sé que Boris Johnson estaría de acuerdo conmigo. El mandato que mi partido obtuvo en 2019 no es propiedad exclusiva de un solo individuo. Es un mandato que nos une, y que nos pertenece a todos. Y el corazón de ese mandato es el programa electoral, cuyas promesas cumpliré", intentó dejar claro Sunak.

Pero ese programa prometía casi el paraíso en la tierra. Mejoras en el Servicio Nacional de Salud. Más colegios. Más carreteras. Más infraestructuras. Una nivelación económica de todos los territorios del Reino Unido. Y se escribió en un momento muy diferente al actual, sin una inflación galopante, unos tipos de interés cada vez más altos, la guerra en Ucrania y la crisis de suministro provocada por una salida acelerada de dos años de pandemia.

Poco después de que Sunak pronunciara su discurso, Johnson, que había permanecido callado después de admitir, a última hora del domingo, que no contaba con los apoyos que creía y que se retiraba de la competición, se pronunciaba en Twitter: "Felicidades a Rishi Sunak en este día histórico. Es el momento de que todos los conservadores demos un apoyo pleno y sincero al nuevo primer ministro", escribió.

Otro abrazo al Brexit

"Construiremos una economía que abrace las oportunidades que ofrece el Brexit", prometió un nuevo primer ministro que apoyó la salida del Reino Unido de la UE desde la primera hora, e hizo campaña a favor del divorcio en el referéndum de 2016. En gran parte, esa ha sido la razón por la que muchos pesos pesados del euroescepticismo conservador se decidieron finalmente a respaldar la candidatura de Sunak.

"No tengo miedo. Conozco el puesto al que llego, y confío en estar a la altura de las exigencias. Cuando aparece la oportunidad del servicio público, no puedes cuestionar el momento, tan solo tu propia voluntad", remató el nuevo primer ministro, descartado para la vida pública hace apenas dos meses tras ser derrotado por Truss en las primarias para sustituir a Johnson. Apenas dos horas antes que Sunak, su predecesora usaba el mismo atril ante Downing Street para despedirse. E intentaba reivindicar los logros de su breve Gobierno: la suave transición de Isabel II a Carlos III, la rebaja de las cuotas de la Seguridad Social o las ayudas directas para hacer frente a la factura del gas y de la electricidad.

Carlos III saludaba a Rishi Sunak ayer en Buckingham Palace. / AARON CHOWN (REUTERS)

Un Gobierno para buscar la paz

Rishi Sunak es consciente de que la paz en el Partido Conservador, tras una semana al borde de la guerra civil, es precaria. Su principal propósito, junto con la necesidad de devolver la estabilidad a la economía del Reino Unido, es lanzar un mensaje de integración y continuidad en la formación del nuevo Gobierno. Estos son los principales nombramientos.

Jeremy Hunt. "En tiempos de desolación, nunca hacer mudanza". La regla ignaciana también vale para un primer ministro hindú. Sunak ha sido ministro de Economía hasta hace casi cuatro meses, y por su preparación tiene un conocimiento directo del estado actual del país. Será un jefe de Gobierno muy implicado con quien tradicionalmente es el *número dos* y su vecino, al residir en el número 11 de Downing Street. Confirmó lo que estaba cantado: Hunt permanecerá en su puesto. Su principal tarea ahora —también la de Sunak— será la de tranquilizar el próximo lunes a los mercados con un plan fiscal y presupuestario detallado que incluirá congelación o incluso subida de impuestos y recortes.

James Cleverly. El ministro de Exteriores de Truss, y su hombre de confianza cuando era ella quien ocupaba ese puesto, seguirá al frente de ese departamento. James Cleverly apostó por Boris Johnson, y no cambió de bando ni siquiera cuando ya estaba claro que el popular político iba a realizar una de sus habituales espantadas. Sunak deja en sus manos la continuidad de la política exterior. Traducción: apoyo incondicional a Ucrania y duelo con la UE.

Penny Mordaunt. La tercera aspirante a liderar el Partido Conservador nunca llegó a alcanzar los 100 avales necesarios para entrar en las primarias. Sigue siendo un puente de concordia entre el ala derecha de la formación y los más moderados. Sunak la ha integrado en su equipo, al confirmarla en el puesto que ya ocupaba en el Gobierno de Truss: líder de la Cámara de los Comunes (un cargo equivalente al secretario de Relaciones con las Cortes español, con rango ministerial).

Thérèse Coffey. Será la nueva ministra de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales. Toda una sorpresa, porque fue la mano derecha de Truss durante su breve y malogrado mandato, además de amiga y confidente. Muchos la culpan del caos que vivió el grupo parlamentario conservador. Toda una señal de que Sunak quiere cerrar heridas.

OPINIÓN / TIMOTHY GARTON ASH

Es el comienzo de la era Sunak y el fin de los delirios brexitistas de Gran Bretaña

El caótico ascenso de Rishi Sunak como nuevo primer ministro británico señala el fin no del Brexit, sino del brexitismo, la ideología de los delirios respecto a la capacidad de Gran Bretaña de ir por libre que culminó en la farsa de talla mundial del efímero Gobierno de Liz Truss.

La política económica de Truss llevó la lógica del brexitismo a un extremo absurdo, con resultados predecibles. En los últimos ocho años, con este partido conservador, Gran Bretaña ha descendido del euroescepticismo pragmático de David Cameron al Brexit medio-blando propuesto por Theresa May, luego al Brexit duro de Boris Johnson, y de ahí al Brexit fantasioso de Truss. La revolución del Brexit ha seguido un patrón familiar, salvo que, mientras que tradicionalmente la "revolución que devora a sus hijos" ha implicado la radicalización hacia la izquierda (de los girondinos a los jacobinos en la Revolución Francesa, de los mencheviques a los bolcheviques en la Revolución Rusa), aquí la radicalización ha sido hacia la derecha.

"Establecimos un planteamiento de una economía de baja tributación y alto crecimiento que sacaría partido de las libertades del Brexit", afirmaba Truss en su declaración de renuncia. Este planteamiento era una ilusión: recortar los impuestos, hacer una hoguera con las normativas europeas, incentivar a los ricos y de alguna manera, milagrosamente, Gran Bretaña volvería al magnífico dinamismo del siglo XIX. El resto del mundo tendrá que creerlo porque nosotros lo creemos. En lugar de ello, un viaje que comenzó con el eslogan de "recuperar el control" acabó en la más espectacular pérdida de control.

La realidad ha alcanzado a los brexitistas y la opinión pública británica está empezando a encajar la realidad. Si hubiera elecciones generales mañana, y la gente votara conforme a lo que dice actualmente a los entrevistadores, los *tories* prácticamente desaparecerían. Y lo que es más revelador, la creencia residual en el Brexit entre los que votaron a favor, que se mantuvo durante muchos años, parece haberse roto. En un sondeo reciente de YouGov, solo el 34% de los entrevistados afirmaba que Gran Bretaña hizo bien en abandonar la UE, mientras que el 54% respondía que fue un error.

Desde luego, no todos los males económicos de Gran Bretaña se deben al Brexit. Incluso antes de la votación de 2016, el país padecía un problema crónico de productividad, una excesiva dependencia del sector financiero y un importante déficit de formación y competencias. Pero, a medida que el efecto de la pandemia de covid pierde fuerza, vemos con más claridad los efectos del Brexit. En muchos indicadores, como la inversión empresarial y la recuperación del comercio tras la covid, la economía británica ha salido peor parada que ninguna otra del G-7. El número de pymes con relaciones comerciales al otro lado del canal de la Mancha ha caído más o menos en un tercio. Según las proyecciones oficiales, el país perderá en torno al 4% de su PIB como consecuencia del Brexit. Las agencias de calificación Moody's y S&P han reducido las perspectivas económicas del Reino Unido de estables a negativas. Claro que sí, es el Brexit, estúpido.

Sunak es todo menos un europeo convencido. Su mundo se centra en el eje Silicon Valley-Londres- Bombay y no en el de Londres-París-Berlín. En 2016, era un firme partidario del Brexit. Pero si alguna vez compartió algunos de los delirios del brexitismo, seguramente ya los ha perdido a estas alturas. Como demostró en su lucha por el liderazgo del Partido Conservador con Truss este verano, es un realista que da prioridad a la solidez de las finanzas públicas y a la credibilidad del mercado, al igual que Margaret Thatcher. Y el realismo exige que, en circunstancias económicas extraordinariamente difíciles, uno reduzca las barreras para hacer negocios con su mayor mercado (la Unión Europea), no que las aumente aún más.

Habrá dos pruebas inmediatas. Una es bien conocida: el Protocolo de Irlanda del Norte. No solo es una cuestión difícil en sí misma, sino que el estancamiento en torno a Irlanda del Norte también está bloqueando el progreso en otros frentes, como la reincorporación de Gran Bretaña al programa Horizon para la cooperación científica. La segunda prueba ha llamado menos la atención. Durante el Gobierno de Theresa May, todas las normativas de la UE existentes se mantuvieron en la legislación británica, a menos que las normativas individuales se sustituyeran explícitamente por nuevas normativas nacionales.

Con la fantasía de Truss, se ha introducido un proyecto de ley que quemará en la hoguera todos los reglamentos actuales de origen comunitario para finales de 2023. Los departamentos tendrán que presentar un argumento especial para mantener cada una de las más de 2.400 normas o sustituirlas individualmente por nuevas normas nacionales. Si Sunak se toma en serio la idea de centrarse en lo realmente importante para la economía británica, desechará este disparatado proyecto de ley y empezará de nuevo.

Puede que Sunak sea económicamente competente y realista, pero gobernará con un partido crónicamente dividido a sus espaldas. Los ideólogos del Brexit siguen siendo fuertes. En nombre de la unidad del partido, probablemente tendrá que incluir a algunos de ellos en su Gabinete. Si la democracia británica funcionara como la mayoría de las grandes democracias occidentales, el país tendría ahora unas elecciones generales o una "moción de censura constructiva", que llevaría a otros partidos al poder.

Pero no funciona así. Los *tories* siguen teniendo una amplia mayoría en el Parlamento. Dado que, según apuntan los sondeos actuales, la mayoría de los diputados conservadores perderían sus escaños en unas elecciones, es poco probable que los pavos voten en Navidad. Sin embargo, el enfado y la disensión dentro del partido son tales, y la crisis económica de tanta gravedad, que Gran Bretaña podría verse abocada a unas elecciones generales antes de 2024.

Lleguen cuando lleguen las elecciones, los votantes británicos, como hacen tradicionalmente, "echarán a los bastardos" (usado como término no partidista) casi con toda seguridad y elegirán un Gobierno de centroizquierda moderado. El líder laborista, Keir Starmer, está mostrando una cautela excesiva respecto a Europa, por miedo a no recuperar a los votantes del norte de Inglaterra que se pasaron a apoyar a Johnson para "hacer el Brexit". Sigue repitiendo como un loro "hagamos que el Brexit funcione", un eslogan terrible, que da a entender que lo único malo del Brexit es que no se ha hecho que funcione correctamente. Como la opinión pública está cambiando claramente, debería empezar por cambiarlo por "hacer que Gran Bretaña funcione" (pese al Brexit, claro).

Nadie sabe lo que pasará mañana. Un día en la política británica ahora mismo es mucho tiempo. Pero el rumbo del trayecto está claro. Gran Bretaña ha iniciado por fin su largo y doloroso viaje de vuelta desde los delirios del Brexit.

> El viaje que empezó por "recuperar el control" acabó en una pérdida de control espectacular

> Si hubiera elecciones generales mañana, los 'tories' prácticamente desaparecerían

> Ya antes de la escisión de la UE, el país tenía un problema crónico de productividad

> Sunak da prioridad a la credibilidad del mercado y a la solidez de las finanzas públicas

Un zorro pasaba ayer frente al número 10 de Downing Street. / TOLGA AKMEN (EFE)

Timothy Garton Ash es catedrático de Estudios Europeos en la Universidad de Oxford e investigador sénior en la Hoover Institution de la Universidad de Stanford y autor de *La linterna mágica*.

Traducción de **News Clips.**

INTERNACIONAL

Meloni, ayer durante su primera intervención en el Parlamento como primera ministra, en Roma. / ANDREAS SOLARO (AFP)

Meloni: “Nunca he tenido simpatía por el fascismo”

La primera ministra italiana reafirma en su investidura el compromiso con la UE

DANIEL VERDÚ, **Roma**

La era Meloni comenzó ayer a las 11.00 desde el sillón de la presidencia del Consejo de Ministros en la Cámara de Diputados de Italia. La líder de Hermanos de Italia desplegó, en el inicio de la sesión de investidura, las líneas maestras de su mandato. Un periodo complicado en todos los frentes. También dentro de su propia coalición, donde sus socios (Forza Italia y la Liga) han comenzado ya presentando batalla a la nueva primera ministra —ella ha decidido usar el masculino “il presidente del Consiglio”— para marcar un perfil propio. Meloni, después de una década en la trinchera más feroz de la oposición en Italia, se encontró ayer al otro lado de la barricada pidiendo respeto y buenas maneras. También el apoyo para gobernar cinco años advirtiendo de lo complicada que será la gestión del próximo invierno. Fue un discurso largo (70 minutos), plano y sin vigor parlamentario, pero logró colocar casi todos sus mensajes.

Meloni, flanqueada por los vicepresidentes Antonio Tajani y Matteo Salvini, algo nerviosa en su arranque, comenzó agradeciendo su colaboración al presidente de la República, Sergio Mattarella, y a su predecesor en el cargo, Mario Draghi. “Ha ofrecido toda su disponibilidad para que hubiera una transición veloz y serena, a nivel nacional e internacional. Incluso siendo nosotros el único partido de la oposición a su Ejecutivo. Y así ha de ser siempre y así es en las grandes democracias”, señaló.

“La situación difícil en la que se encuentra Italia no permite perder tiempo”, aseguró antes de anunciar que Italia entrará en recesión en 2023. En ese apartado económico, Meloni anunció que el rediseño de los proyectos del plan de recuperación para recibir los fondos europeos será discutido con Bruselas. Además, advirtió de que no entrará en políticas de austeridad y que estimulará la inversión extranjera en Italia.

> “Combatiremos cualquier forma de antisemitismo y racismo”, dice
>
> En el apartado económico, anuncia la recesión que llegará en 2023

Ya mucho más serena, esbozó las claves de su mandato en un discurso el que invocó la “libertad” y trató de espantar el miedo que genera en la oposición, en el exterior y en los sectores más débiles de la sociedad su propia historia política: “Nunca he tenido simpatía por ningún régimen antidemocrático, fascismo incluido”.

Meloni renegó públicamente del fascismo en el Parlamento como ya lo hizo Alianza Nacional (el partido al que perteneció antes). En el pasado, sin embargo, ensalzó la figura de Benito Mussolini. Así como lo hicieron miembros fundadores de su partido, como Ignazio Benito La Russa, actual presidente del Senado.

La nueva presidenta del Consejo de Ministros subrayó su condición de primera mujer en el cargo, un arma imbatible contra muchas de las críticas que recibe estos días por haber renunciado al sustantivo femenino de su cargo o por estar en contra de la discriminación positiva.

Poca oposición

Meloni, obsesionada con los “prejuicios” que su Ejecutivo despierta internacionalmente, quiso confirmar desde el comienzo el vínculo de su Gobierno con la OTAN y la UE. Pero con matices. “Haremos oír nuestra voz fuerte, no para frenar o boicotearlas, sino para contribuir a mejorar su respuesta a las amenazas”, advirtió Meloni, que fue crítica con la incapacidad de sus socios para afrontar esta crisis energética. Repitió hasta la saciedad un mensaje a Bruselas: respeto a las reglas y “cumplir los compromisos”.

La otra noticia fue que, de momento, la única oposición que tiene Meloni en el Parlamento es la del Movimiento 5 Estrellas, cuyo líder, Giuseppe Conte, aprovechó su intervención y replicó con dureza. El resto hizo poco o nada. La nueva primera ministra se reafirmó en el compromiso con el Gobierno de Ucrania y contra la invasión rusa. “La libertad tiene un precio. Y ese precio es la capacidad de defenderse y la fiabilidad con las alianzas. Seguiremos estando al lado del pueblo ucranio que se opone a la invasión de la Federación Rusa”, añadió.

Su discurso se apoyó continuamente en el concepto de “libertad”. Se la exigió a los jóvenes que saldrán a protestar a la calle contra ella y la utilizó para renegar de nuevo del fascismo. “Los totalitarismos del siglo XX han dañado toda Europa. Combatiremos cualquier forma de racismo, antisemitismo, violencia política o discriminación”.

Macron y Scholz se reúnen hoy en París para limar asperezas

Los dirigentes buscarán posturas comunes para el proyecto europeo

MARC BASSETS, **París**

Hay frustración en París con el canciller alemán, Olaf Scholz, y sus políticas europeas, y preocupación con el futuro de la amistad franco-alemana, motor de la construcción europea. Muy raras son las voces del Gobierno o del Elíseo que lo admiten ante una grabadora, pero el aplazamiento, la semana pasada, del Consejo de Ministros conjunto previsto para hoy fue un una manera de decir: las cosas no pueden seguir igual. El presidente francés, Emmanuel Macron, y Scholz se reunirán hoy durante un almuerzo en el Elíseo. No será nada comparable a la reunión ministerial prevista inicialmente en Fontainebleau, cerca de París, un ritual anual desde principios de siglo en el que, habitualmente, ambos países exhibían su músculo europeo. El almuerzo en *petit comité* deberá servir para demostrar que Francia y Alemania todavía están en el núcleo del proyecto común, y que sus líderes sintonizan, en lo personal y lo político.

Las cosas no son tan sencillas, según varias conversaciones con personas implicadas en la sala de máquinas del motor franco-alemán y que estos días han hablado bajo la condición de no ser citadas y de mantener el anonimato.

Nadie, sin embargo, esconde los desacuerdos. Primero, en materia económica. El Elíseo se enteró por la prensa del plan alemán de 200.000 millones de euros para empresas y particulares contra la inflación. Y vio en el plan, como otros socios europeos, una amenaza de distorsión del mercado interior, aunque en realidad París ha hecho políticas similares. El segundo desacuerdo afecta a la política de defensa. En París causa irritación que Alemania compre F-35 estadounidenses en vez de franceses; en Berlín suscita recelos el peso del fabricante francés Dassault en el proyecto de combate europeo Scaf. La gota que, para Francia, ha colmado el vaso: el escudo antimisiles europeo propuesto por Scholz y al que 14 países de la OTAN se han adherido. Entre ellos no están ni Francia ni España. El tercero radica en la política energética. Por los límites al precio del gas, que Francia defendía y Alemania frenaba. Y también por el MidCat, el gasoducto que debía llevar gas desde la península Ibérica hasta Alemania y que Macron logró enterrar la semana pasada a cambio de un proyecto para construir un tubo de hidrógeno bajo el Mediterráneo.

Macron se comunicaba casi cada día con la canciller Angela Merkel; la relación con Scholz es más distante, profesional. Los equipos del Elíseo y la Cancillería no están rodados. Lo han reconocido al posponer la reunión en Fontainebleau. Probablemente, se celebre en enero, cuando se conmemoren los 60 años de la firma del Tratado del Elíseo por el presidente De Gaulle y el canciller Konrad Adenauer.

Kiev pide a los refugiados que no regresen en invierno por la crisis energética

“La situación solo va a empeorar”, alerta la vice primera ministra

LUIS DE VEGA, **Madrid**

El Gobierno de Ucrania ha pedido a los casi ocho millones de ciudadanos que se hallan fuera del país como consecuencia de la invasión rusa que no regresen durante los próximos meses y permanezcan fuera, al menos, hasta la próxima primavera.

Las autoridades han realizado este llamamiento para tratar de hacer frente a las duras condiciones de vida que padecen millones de ciudadanos con la llegada del invierno. Los últimos ataques rusos han dañado el 40% de las infraestructuras energéticas de Ucrania, lo que deja ya cortes en el suministro tanto de electricidad como de calefacción a cientos de miles de personas. “Les pido que no regresen” porque “la situación solo va a empeorar”, alertó ayer la viceprimera ministra, Irina Vereshchuk. El objetivo es frenar el consumo interno y, al mismo tiempo, como advierte Vereshchuk, no poner en riesgo la vida de niños, ancianos o discapacitados para los que soportar las bajas temperaturas o los cortes de suministro puede resultar más difícil.

Los avances de las tropas ucranias desde final de verano —pero sobre todo este otoño— en los frentes del este y del sur del país han desencadenado una reacción rusa que va más allá de la línea en la que chocan los dos ejércitos.

Ante la incapacidad de hacer frente a esa contraofensiva, Moscú ha decidido recurrir al frío como arma de guerra y castigar de esa forma a la población civil ucrania. Con el llamamiento de la vice primera ministra, las autoridades de Kiev transmiten la idea de que se avecina un conflicto a largo plazo, conscientes de que, además, el crudo invierno complica los avances de sus soldados sobre un terreno que se va a ir enfangando en las próximas semanas.

Los bombardeos rusos con misiles, aviones y drones se han sucedido en una decena de regiones en las últimas semanas. El objetivo de las tropas invasoras, según las autoridades de Kiev, es dañar instalaciones esenciales para la vida de la población en unos meses en los que la temperatura va a estar casi siempre bajo cero. El Gobierno ucranio estima que si esos ciudadanos que se han refugiado en el extranjero vuelven ahora a sus casas las necesidades energéticas de la población no van a poder ser cubiertas por la falta de recursos.

“Les pido que no regresen. Necesitamos sobrevivir al invierno. Desafortunadamente, la red no va a soportar lo que Rusia está haciendo. Si tienen la oportunidad, que se queden, por el momento, a pasar el invierno en el extranjero”, señaló Vereshchuk en declaraciones a un canal de la televisión nacional. En la actualidad, unos 7,7 millones de ucranios permanecen fuera de su país tras escapar del conflicto desde que comenzó la invasión el pasado 24 de febrero, según datos del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. “Rusia ha recurrido a aterrorizar a la población civil porque no puede luchar contra el ejército, pero perderá en el campo de batalla”, comentó Vereshchuk, que es, además, encargada de los territorios temporalmente ocupados por Rusia. “Por ahora, contengámonos, porque entendemos que la situación solo va a empeorar y tenemos que sobrevivir este invierno. Sobrevivamos al invierno y luego pensaremos en todo lo demás”, añadió.

Desde el pasado día 10, el ejército de Rusia ha lanzado unos 300 ataques en todo el país contra estaciones eléctricas, el tendido eléctrico, plantas de calentamiento de agua para la calefacción, oleoductos y refinerías. Al mismo tiempo, la crisis energética mundial complica las importaciones que Ucrania suele hacer desde otros países. Las infraestructuras que surten a Ucrania de energías renovables, situadas casi siempre en el sur del país, también han sufrido importantes daños por la guerra. Se ha perdido el 90% de la red eólica y entre el 40% y el 50% de la solar, según el ministro de Energía, Herman Halushchenko.

Varias personas se refugiaban ayer en una estación de metro de Kiev durante un bombardeo ruso. / VLADYSLAV MUSIIENKO (REUTERS)

Von der Leyen y Scholz defienden confiscar activos

Propiedades inmobiliarias, yates, negocios y, sobre todo, los miles de millones que se esconden en cuentas en bancos occidentales. Los activos rusos que la Unión Europea y Estados Unidos han congelado en sus territorios como consecuencia de las sanciones internacionales por la invasión de Ucrania deberían poder confiscarse para financiar la reconstrucción del país invadido, coincidieron los líderes de la UE, Ursula von der Leyen, y de Alemania, Olaf Scholz. Ambos subrayaron ayer en Berlín, durante una conferencia internacional la reconstrucción de Ucrania cuando acabe la guerra, su voluntad de hacer efectiva la confiscación, aunque subrayaron que es una tarea legalmente muy complicada. Son entre 300.000 y 500.000 millones de euros, recordó junto a ellos el primer ministro ucranio, Denis Schmihal. / E. G

Putin urge a aumentar cuanto antes la producción de equipamiento militar

El presidente ruso insta a “fortalecer la competencia” y saltarse las normas

JAVIER G. CUESTA, **Moscú**

La maquinaria de guerra rusa necesita más suministros urgentemente. El presidente ruso, Vladímir Putin, celebró ayer una reunión telemática con su Consejo para la Coordinación de la Defensa, un nuevo comité creado específicamente para satisfacer las necesidades de su Ejército, y el mandatario envió dos mensajes a sus subordinados: quiere tener “pronto” una lista de las tareas que deben cumplir, e instó a saltarse las normas para orientarse “hacia la situación real”.

“Uno no puede proceder según los estándares previamente establecidos. Fueron creados no se sabe cuándo y en unas condiciones totalmente diferentes. Quiero que pongan atención aquí: las normas son las normas, pero deben cambiarlas o acomodarlas rápidamente a su manera, pero sin saltarse la ley, por supuesto”, afirmó Putin en el encuentro. “Debemos orientarnos hacia la situación real”, añadió ante el primer ministro, Mijaíl Mishustin, un tecnócrata que había logrado evitar verse involucrado de lleno en el conflicto hasta su nombramiento como responsable de ese comité.

El Kremlin afirmaba hasta hace poco que la ofensiva iba “acorde con el plan”. Sin embargo, tras las profundas contraofensivas emprendidas por Ucrania, el mandatario decretó el 21 de septiembre la movilización de civiles y posteriormente se anexionó cuatro provincias que no controla completamente. Además, el pasado día 19, Putin impuso la ley marcial en el territorio anexionado y el estado de alerta en todas las regiones rusas por el supuesto riesgo de actos terroristas.

Asimismo, ese mismo día creó el Consejo para la Coordinación de la Defensa y otro comité responsable de coordinar la vigilancia y la supresión de ciertas libertades región por región con el pretexto de esa supuesta amenaza.

La maquinaria de guerra es insaciable. El Parlamento aprobó una ley justo antes de comenzar la movilización que permite enviar a prisión a los empresarios que rechacen dos veces proveer al Ejército con sus servicios, y Mishustin prometió ayer que las pequeñas empresas se involucrarán más en la guerra.

“Es necesario intensificar la producción de conjuntos de ropa completos para los ciudadanos movilizados; y conectar toda la industria ligera, incluidas las pequeñas empresas regionales, para organizar los suministros ininterrumpidos de materias primas, material y ropa”, afirmó el alto cargo.

INTERNACIONAL

El relevo de la cúpula militar china dispara las alarmas sobre Taiwán

Pekín se preocupa también por potenciar la tecnología clave para su seguridad

GUILLERMO ABRIL, **Pekín**

La remodelación a medida con la que el presidente de China, Xi Jinping, ha clavado con cemento su silla en la cima del poder, unida a los cambios emprendidos este fin de semana en la cúpula militar del país, reafirman el foco de Pekín sobre el estrecho de Taiwán. Entre los nombres que Xi ha colocado en lo más alto de la Comisión Militar Central, cuya presidencia ha revalidado también el líder por otros cinco años, destacan un veterano al que le unen lazos desde la infancia, con experiencia bélica, y un general que ha labrado su currículum en los distritos militares del Este, que serían los afectados por un potencial conflicto con la isla autogobernada.

Los recientes movimientos en los principales escalones de poder del Partido Comunista, con la entrada en el Politburó —el segundo escalón de mando— de una nueva hornada de tecnócratas vinculados a la industria militar, subrayan también la preocupación de Pekín por potenciar las tecnologías claves para la seguridad.

Xi vislumbra un mundo más oscuro, que navega un "periodo de cambios y turbulencias", y para desenvolverse en este nuevo teatro geopolítico quiere un Ejército de Liberación Popular leal al partido, con capacidades tecnológicas punteras y preparado para "ganar guerras regionales", según el largo informe de más de 60 páginas con cuya lectura en formato abreviado el secretario general abrió el 20º Congreso del Partido Comunista el pasado 16 de octubre. "Taiwán es China", subrayó sobre el enclave que Pekín reclama como parte inalienable de su territorio. El presidente reiteró su apoyo a una reunificación pacífica, pero aseguró que nunca renunciará "al uso de la fuerza" para frenar posibles injerencias extranjeras y contener a los "escasos separatistas".

El Congreso concluyó este pasado fin de semana con el apoyo unánime a favor de incluir una mención expresa sobre la lucha contra la independencia de Taiwán en la Constitución (o estatutos) del partido por primera vez en la historia. También se desveló la composición de los principales órganos de mando, con la lealtad y proximidad al líder Xi como uno de los criterios clave para el ascenso.

En la cúpula militar, Zhang Youxia, de 72 años, ha sido nombrado vicepresidente de primer rango de la Comisión Militar Central, el órgano de dirección de los asuntos del ejército, a pesar de que por edad podría haber sido jubilado. General del Ejército de Tierra, Zhang —que ya servía como vicepresidente de segundo rango del organismo— es desde hace años un aliado del presidente. Los padres de ambos lucharon juntos en los años cuarenta del pasado siglo, cuando en el campo de batalla se escribía el futuro comunista de la República Popular.

Zhang se unió al ejército a los 18, al partido un año después y tiene experiencia de combate: fue comandante durante la guerra sinovietnamita en 1979, según el diario hongkonés *South China Morning Post*. En el primer quinquenio de la "nueva era" de Xi estuvo a cargo del departamento armamentístico, lo que incluye las exploraciones lunares y los vuelos espaciales tripulados. Ha sido una de las voces a favor de la integración de proyectos civiles y militares, fusión que Pekín busca reforzar en los próximos años.

El vicepresidente de segundo rango en el órgano de mando militar será el general He Weidong, de 65 años, curtido en las provincias costeras del Este del país. En 2019 fue elevado a comandante del Teatro de Operaciones del Este, cuya área de responsabilidad cubre Taiwán. Es considerado, según el citado diario, uno de los artífices de los ejercicios militares que Pekín desplegó en torno a la isla a principios de agosto como respuesta a la visita a Taipéi de Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes de EE UU. Miao Hua, con experiencia naval, es otro de los mandos de peso con una lectura en clave taiwanesa

Los cambios han despertado las alarmas al otro lado del Estrecho. Chiu Kuo-cheng, ministro de Defensa taiwanés, expresó el lunes en una comparecencia su preocupación por las señales que envía la remodelación de Pekín. De ella, dijo, se deduce una estrategia más dura hacia Taiwán en el futuro. E hizo notar la juventud de algunos miembros del nuevo Politburó y sus antecedentes vinculados a la industria tecnológica y aeroespacial, lo que apunta hacia una creciente guerra tecnológica, según ha recogido la radio pública de la isla.

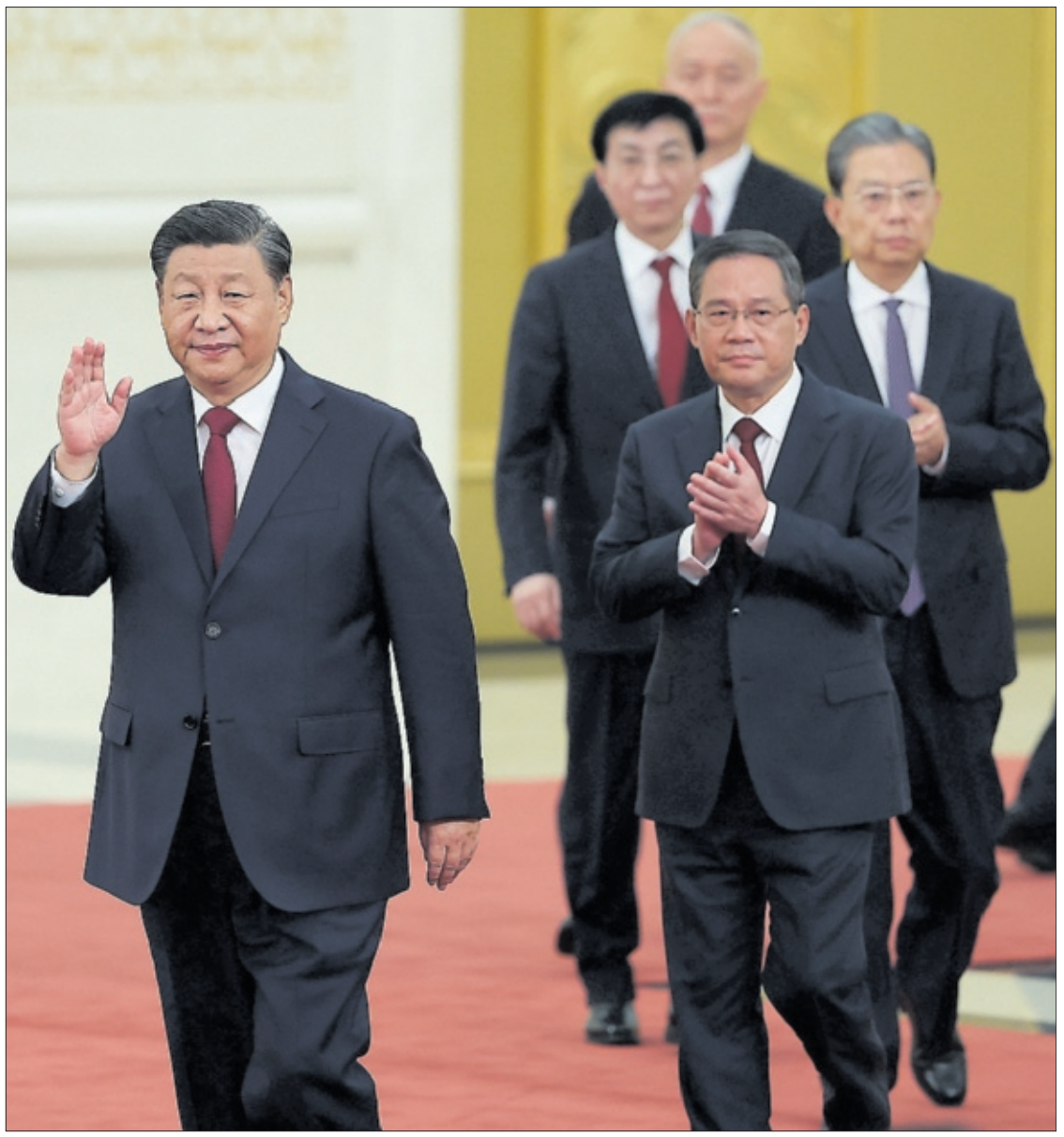
Este segundo círculo de poder del partido, el Politburó, lo forman 24 miembros elegidos de entre el Comité Central, el órgano de 205 personas que ha emergido del cónclave de la semana pasada y en cuya selección se ha involucrado el presidente Xi de forma directa, según ha recogido la agencia oficial Xinhua.

Los candidatos debían tener clara la importancia del secretario general como "núcleo" y que su pensamiento es la guía a seguir, dos de los principios que han quedado cincelados en la Constitución del partido.

Algunos equipos de selección se centraron también en examinar si los candidatos "tienen el valor de luchar y son buenos luchando en cuestiones como la respuesta a las sanciones de Estados Unidos y Occidente y la salvaguarda de la seguridad nacional, y si pueden hacer frente a las dificultades de promover la innovación tecnológica y superar los desafíos del desarrollo de tecnologías críticas", según Xinhua.

"Los que carecen de este espíritu de lucha no tienen futuro en el partido", aseguran los analistas de *Trivium China* en su último boletín informativo, que valora los cambios de la pasada semana. El Comité Central, añaden, ha sido configurado con miembros preparados "para la lucha" y advierten de que "las tensiones con Occidente no harán más que aumentar en los próximos cinco años".

Para entonces, en caso de tensiones, en la mesa del Comité Permanente, la esfera superior de poder que Xi comparte con los seis "camaradas" leales recién nombrados —dinamitando el tradicional esquema de equilibrios entre facciones del partido—, no habrá muchos dispuestos a entonar una melodía discordante, según Victor C. Shih, profesor de la Universidad de California San Diego y autor del reciente ensayo *Coalitions of the Weak* (Coaliciones de los débiles, 2022), sobre las élites del poder en China. Tampoco habría oposición en el resto de los órganos dirigentes.



Xi Jinping, el domingo en Pekín con miembros del comité permanente del Politburó chino. / L. ZHANG (GETTY)

Hay otra hornada de tecnócratas vinculados a la industria bélica

La lealtad y cercanía al líder son los criterios clave para el ascenso

"Xi quiere blindarse ante una eventual emergencia nacional"

El profesor Victor C. Shih cree que la concentración de poder de Xi y la ausencia de crítica en su entorno puede interpretarse como una forma de blindarse ante una eventual "gran emergencia nacional" que pueda requerirle tomar decisiones "muy extremas".

"No quiere que una coalición de altos funcionarios salga de repente de la nada y diga, oh, espera un minuto, no podemos hacer esta cosa tan extrema que estás proponiendo porque eso terminará en un desastre", expone durante un encuentro en línea con corresponsales. "Quiere un cumplimiento inmediato en todo el partido, los militares, la seguridad, incluso de la Asamblea Nacional Popular".

Una de esas emergencias, añade, podría ser una grave crisis financiera. La otra: una guerra en Taiwán, que sería "un desastre económico, se mire como se mire". Incluso si se tratara de un conflicto breve, de tres o cuatro meses, argumenta, daría lugar a meses de sanciones, la industria de semiconductores taiwanesa "dejaría de existir", sería un golpe para el mundo, y para China. No dice que Xi tenga en mente optar por esta decisión. "Pero puede tomarla ahora sin temer ningún tipo de reacción interna, al menos en el nivel superior", apunta.

También, añade Shih, es clave fijarse en los miembros que el presidente ha "elegido" para formar parte del Politburó, vinculados a la industria militar y tecnológica.

Entre las promociones, se encuentran tecnócratas como Yuan Jiajun y Ma Xingrui, veteranos de los ambiciosos programas aeroespaciales de China, lo que muestra la convicción de Xi en desarrollar tecnologías críticas para la seguridad. Y también figura Zhang Guoqing, exdirectivo de una enorme compañía estatal de material de defensa.